



NOTAS Y DEBATES DE ACTUALIDAD

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 30, n.º 109, 2025, e15098814
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555
Para citar utilice este ARK: <https://n2l.net/ark:/31467/utopraxis/15098814>
Deposited in Zenodo: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15098814>



La reconfiguración del ser humano y la sociedad en la era del posthumanismo: reflexiones filosóficas y políticas sobre la naturaleza, la identidad y la justicia

The Reconfiguration of Human Being and Society in the Age of Posthumanism: Philosophical and Political Reflections on Nature, Identity, and Justice

Idana Beroska RINCÓN SOTO

<https://www.orcid.org/0000-0002-8026-0042>

idanaberoskarincon@gmail.com / idana.rincon.soto@una.cr

Universidad Nacional Costa Rica, Universidad Hispanoamericana Costa Rica, Universidad del Zulia, Venezuela

RESUMEN

Este artículo explora la intersección entre metafilosofía, filosofía social y política, y las corrientes del transhumanismo y posthumanismo, analizando cómo los avances tecnológicos, como la inteligencia artificial y la biotecnología, están reconfigurando el concepto de humanidad y las estructuras sociales. El objetivo es generar un marco teórico que permita reflexionar sobre las implicaciones éticas, políticas y sociales de estos desarrollos. La metodología aplicada es de carácter teórico-analítico, utilizando una revisión crítica de autores clave como Habermas (2003), Bostrom (2014) y Zuboff (2019), entre otros, para abordar cómo las innovaciones tecnológicas están desafiando los límites de lo humano y sus repercusiones en las dinámicas de poder. Los resultados indican que la tecnología está acentuando desigualdades sociales, poniendo en riesgo el libre albedrío y creando nuevas jerarquías basadas en el acceso a avances como la edición genética o la automatización. Además, plantea la necesidad de desarrollar marcos éticos que regulen estas tecnologías y protejan a las personas más vulnerables. En conclusión, la convergencia entre filosofía y tecnología nos impulsa a repensar los fundamentos de la existencia humana. Es urgente establecer estructuras éticas y políticas que orienten el uso de las tecnologías emergentes hacia el bienestar común, evitando que profundicen las desigualdades y deshumanicen a la sociedad.

Palabras clave: transhumanismo, posthumanismo, filosofía social, inteligencia artificial, biotecnología, ética tecnológica.

ABSTRACT

This article explores the intersection between metaphilosophy, social and political philosophy, and the currents of transhumanism and posthumanism, analyzing how technological advances, such as artificial intelligence and biotechnology, are reconfiguring the concept of humanity and social structures. The objective is to generate a theoretical framework that allows reflection on the ethical, political and social implications of these developments. The methodology applied is theoretical-analytical in nature, using a critical review of key authors such as Habermas (2003), Bostrom (2014) and Zuboff (2019, among others), to address how technological innovations are challenging the limits of the human and their repercussions on power dynamics. The results indicate that technology is accentuating social inequalities, putting free will at risk and creating new hierarchies based on access to advances such as gene editing or automation. In addition, it raises the need to develop ethical frameworks that regulate these technologies and protect the most vulnerable people. In conclusion, the convergence between philosophy and technology drives us to rethink the foundations of human existence. It is urgent to establish ethical and political structures that guide the use of emerging technologies towards the common good, preventing them from deepening inequalities and dehumanizing society.

Keywords: transhumanism, posthumanism, social philosophy, artificial intelligence, biotechnology, technological ethics.

Recibido 15-11-2024 • Aceptado: 02-02-2025



INTRODUCCIÓN

La aceleración de los avances tecnológicos en las últimas décadas ha desencadenado un debate profundo y multifacético sobre el futuro del ser humano y la organización de nuestras sociedades. El transhumanismo, como movimiento filosófico y científico, aboga por la utilización de la tecnología para superar las limitaciones biológicas humanas, mientras que el posthumanismo propone una nueva era en la que la distinción entre lo humano y lo no-humano se diluye, abriendo un horizonte de posibilidades para la existencia. Sin embargo, este replanteamiento de lo que significa ser humano no está exento de tensiones filosóficas y políticas.

Desde una perspectiva metafilosófica, el desafío consiste en cómo la filosofía misma puede abordar la transformación radical de su sujeto de estudio: el ser humano. En este contexto, surgen preguntas sobre los límites de la naturaleza humana, la relación entre lo natural y lo artificial, y la validez de los paradigmas filosóficos tradicionales ante un futuro donde lo biológico y lo tecnológico se entrelazan de maneras inéditas.

En el ámbito de la filosofía social y política, las transformaciones propuestas por el transhumanismo plantean interrogantes sobre las implicaciones de estos avances en términos de justicia, equidad y poder. Si la tecnología permite "mejorar" a ciertos individuos, ¿cómo afectará esto a las estructuras sociales ya existentes y a la distribución del poder en las sociedades? Además, se deben reconsiderar los conceptos de derechos humanos y ciudadanía, en un mundo donde las nociones de identidad y agencia se ven profundamente alteradas.

Finalmente, los debates entre transhumanismo y posthumanismo sitúan al ser humano en una encrucijada existencial: la posibilidad de trascender los límites biológicos tradicionales conlleva no solo la promesa de una vida mejorada, sino también dilemas éticos sobre el significado de la existencia, la dignidad y la esencia de lo que entendemos como "humano". El posthumanismo, en particular, sugiere que estamos entrando en una nueva etapa histórica en la que nuestras categorías morales y políticas necesitan una revisión exhaustiva, estas dimensiones interrelacionadas, abordando cómo la transformación del ser humano a través de la tecnología reconfigura nuestra comprensión de la naturaleza, la identidad y las bases de la justicia social y política en el siglo XXI.

REFLEXIONES FILOSÓFICAS

1. Metafilosofía: Repensando la Filosofía en la Era Tecnológica

La metafilosofía, como el estudio de la naturaleza y los límites de la filosofía misma, nos invita a preguntarnos cómo esta disciplina se transforma frente a las realidades emergentes del transhumanismo y posthumanismo. En este sentido, Hilary Putnam (2004) sugiere que la filosofía debe mantenerse en constante diálogo con la ciencia y la tecnología, y que los avances en estos campos pueden expandir y redefinir las fronteras filosóficas tradicionales. Putnam señala que, en una época de cambios vertiginosos, la filosofía debe ser capaz de cuestionar no solo el conocimiento, sino también su propia estructura como disciplina.

Del mismo modo, David Chalmers (2010), un filósofo contemporáneo del área de la mente y la conciencia discute cómo las tecnologías futuras, como la inteligencia artificial, desafían nuestras ideas sobre la conciencia y el ser. Si la mente humana puede ser replicada o mejorada artificialmente, la metafilosofía debe abordar qué significa ser consciente y qué implicaciones tiene esto para las teorías del conocimiento y la ontología del ser. No obstante, Nick Bostrom (2014), uno de los principales defensores del transhumanismo, extiende estos debates al ámbito metafilosófico, preguntándose si la filosofía está equipada para enfrentar los problemas éticos y ontológicos que plantea la posibilidad de modificar radicalmente lo humano. Según Bostrom, la filosofía no solo debe reaccionar a estos cambios, sino anticiparlos, proporcionando un marco crítico para guiar el futuro de la humanidad.

2. Filosofía Social y Política: Poder, Justicia y Tecnología

El impacto social y político del transhumanismo plantea preguntas cruciales sobre justicia y poder. Jürgen Habermas (2003), en su obra *El futuro de la naturaleza humana*, critica el transhumanismo desde una perspectiva ética y política, argumentando que la manipulación genética y la modificación tecnológica pueden acentuar las desigualdades sociales y socavar los cimientos de la democracia. Para Habermas, la idea de un ser humano "mejorado" podría llevar a una fractura entre quienes tienen acceso a estas tecnologías y quienes no, creando una nueva clase de "subhumanos" en un orden social profundamente desigual.

Por su parte, Michael Sandel (2007), en su libro *Contra la perfección*, critica la búsqueda de la "mejora" humana a través de la tecnología. Sandel se opone a la idea de que la ingeniería genética y las tecnologías transhumanistas puedan ser herramientas neutrales, argumentando que estas innovaciones cambiarán nuestras concepciones de la virtud, el mérito y la dignidad humana. Desde esta perspectiva, la filosofía social y política debe abordar no solo la equidad en el acceso a las tecnologías, sino también las implicaciones morales de intentar mejorar la naturaleza humana. Un enfoque contemporáneo proviene de Rosi Braidotti (2013), quien desde el posthumanismo aboga por una "política afirmativa" que acepte la disolución de las fronteras tradicionales entre humano y no-humano. En su obra *The Posthuman*, Braidotti plantea que, en lugar de resistir los cambios tecnológicos, la sociedad debería enfocarse en desarrollar nuevas formas de subjetividad y organización política que trasciendan las jerarquías tradicionales. Este enfoque abre la puerta a un marco ético y político basado en la interdependencia entre humanos, máquinas y la naturaleza.

3. Transhumanismo y Posthumanismo: Repensando la Identidad y el Ser

El transhumanismo ha sido objeto de múltiples críticas y análisis. Max More (2013), uno de los teóricos más destacados del transhumanismo, argumenta que las tecnologías emergentes tienen el potencial de mejorar radicalmente la vida humana, extendiendo nuestra longevidad, inteligencia y capacidades físicas. More defiende la idea de que los avances biotecnológicos permitirán a los seres humanos superar las limitaciones naturales, y propone una ética basada en la automejora y el progreso científico.

Sin embargo, el posthumanismo propone una perspectiva crítica ante la narrativa transhumanista. Donna Haraway (1991), en su influyente ensayo *Manifiesto Cyborg*, cuestiona la distinción entre humano y máquina, sugiriendo que ya vivimos en una era en la que lo humano se ha fusionado con lo tecnológico. Haraway plantea que las categorías de identidad y cuerpo se encuentran en un estado de transición y que el concepto de lo "humano" debe ser revisado para incluir la hibridación con lo no-humano. Por otro lado, Catherine Hayles (1999), en su obra *How We Became Posthuman*, explora cómo la información ha superado el materialismo biológico tradicional, afirmando que nuestras concepciones de la identidad, la conciencia y el cuerpo están cambiando drásticamente en la era de la digitalización. Desde su perspectiva, la transición a lo posthumano no se trata solo de una cuestión de tecnología, sino de una transformación ontológica que requiere un replanteamiento filosófico sobre lo que significa existir en el mundo contemporáneo.

METODOLOGÍA

Para un abordaje filosófico que integre metafilosofía, filosofía social y política, transhumanismo y posthumanismo, una metodología adecuada sería la hermenéutica filosófica. Esta metodología se centra en la interpretación profunda de textos y conceptos filosóficos, permitiendo analizar cómo las ideas y teorías han evolucionado a lo largo del tiempo y cómo se relacionan entre sí. La hermenéutica filosófica derivada de autores como Hans-Georg Gadamer y Martin Heidegger, se utiliza para interpretar y dar sentido a los conceptos filosóficos dentro de un contexto histórico y cultural. Esta metodología permite no solo desentrañar las conexiones entre diferentes corrientes de pensamiento, sino también analizar críticamente los textos y teorías en diálogo con el presente.

Para sustentar este abordaje, se utilizaron textos filosóficos de autores clave en cada una de las áreas discutidas (metafilosofía, filosofía social y política, transhumanismo y posthumanismo), así la hermenéutica filosófica permitió interpretar las ideas de estos autores en su contexto histórico, observando cómo sus teorías se relacionan con los desafíos actuales. Por ejemplo, el análisis de Habermas y Sandel permitió contrastar cómo el pensamiento crítico sobre justicia social ha evolucionado en relación con las tecnologías emergentes.

La metodología hermenéutica también se aplicó al poner en diálogo a los autores entre sí. Las ideas de Putnam y Bostrom sobre los límites del conocimiento y la ética de la mejora humana, fueron reinterpretadas en conjunto con los postulados de Haraway y Braidotti, quienes cuestionan la naturaleza misma del "ser humano" en la era tecnológica. Este enfoque permitió establecer un puente entre las tres dimensiones filosóficas tratadas. Al aplicar la hermenéutica filosófica, el análisis no se limitó a los textos filosóficos en abstracto, sino que se consideraron las implicaciones sociales, políticas y tecnológicas contemporáneas. Se interpretaron las teorías filosóficas a la luz de los debates actuales sobre biotecnología, inteligencia artificial y los cambios sociales que estas tecnologías traen consigo. Esto permitió una comprensión más rica y matizada de cómo las nociones de poder, justicia y identidad se ven desafiadas en la era del posthumanismo.

Reflexión crítica, permitió una reflexión crítica sobre los límites de los marcos filosóficos tradicionales y cómo deben adaptarse para abordar las cuestiones emergentes en torno al transhumanismo. Este proceso de interpretación permitió no solo el análisis de los textos, sino la creación de una narrativa coherente que integra estas diversas áreas del pensamiento filosófico en una visión más amplia de los desafíos futuros. El uso de la hermenéutica en este artículo permitió articular una estructura que enlaza tres campos aparentemente dispares (metafilosofía, filosofía social y política, y transhumanismo/posthumanismo). El enfoque interpretativo se utilizó para leer críticamente las ideas de cada autor y establecer conexiones entre las corrientes de pensamiento. De este modo, no solo se analizó cada tema por separado, sino que también se exploraron las intersecciones y tensiones entre ellos.

Este proceso interpretativo reveló cómo la tecnología y la biotecnología no solo desafían nuestras nociones filosóficas sobre lo humano, sino que también reconfiguran nuestras estructuras sociales y políticas. Así, la hermenéutica filosófica proporcionó la base metodológica para entender, cuestionar y articular las implicaciones éticas, políticas y ontológicas del transhumanismo y el posthumanismo.

RESULTADOS

El tema que hemos planteado en la relación entre metafilosofía, filosofía social y política, y las corrientes de transhumanismo y posthumanismo tiene aplicaciones prácticas muy relevantes en el contexto actual. A partir de la teoría, podemos generar una discusión centrada en cómo las innovaciones tecnológicas, especialmente en áreas como la inteligencia artificial (IA), la biotecnología y la automatización, están reconfigurando el concepto de ser humano y su impacto en las estructuras sociales y políticas.

APLICACIONES PRÁCTICAS ACTUALES

1. Modificación genética y biotecnología: la edición de genes humanos

La edición genética mediante tecnologías como CRISPR-Cas9 es un ejemplo claro de cómo los avances en biotecnología están desafiando nuestros marcos filosóficos y éticos. En 2018, la noticia del nacimiento de los primeros bebés genéticamente modificados en China (Lulu y Nana) levantó un debate global sobre la ética de la manipulación genética. Habermas (2003) había anticipado este debate al advertir que la modificación genética podría acentuar desigualdades y crear nuevas jerarquías sociales entre aquellos que pueden acceder a estas tecnologías y quienes no. Los datos actuales sobre la creciente inversión en biotecnología y la edición genética, que se espera que alcance un valor de 23.1 mil millones de dólares para 2025, sugieren que este no es solo un debate teórico, sino un área de aplicación práctica que impacta la vida

de millones de personas. El transhumanismo defiende la mejora genética como un derecho humano, pero críticos como Michael Sandel (2007) señalan que esta práctica puede generar profundas divisiones éticas y sociales.

2. Inteligencia Artificial y el futuro del trabajo

Otro ámbito donde estas teorías se aplican es en el impacto de la automatización y la inteligencia artificial en el empleo y las relaciones de poder. Según un informe de McKinsey & Company (2017), entre 400 y 800 millones de empleos podrían ser reemplazados por la automatización para 2030. Esto plantea preguntas éticas y políticas fundamentales, relacionadas con el acceso a los beneficios de la automatización y el papel de las políticas públicas para mitigar el impacto social. Filósofos como Nick Bostrom (2014) y David Chalmers (2010) abordan la IA desde una perspectiva transhumanista, donde se plantea que las máquinas superinteligentes podrían no solo reemplazar el trabajo humano, sino incluso superar las capacidades humanas en casi todas las áreas. Si bien esto promete beneficios en eficiencia y productividad, también plantea una crisis política y social, como señala Rosi Braidotti (2013), quien argumenta que estas transformaciones tecnológicas amenazan con deshumanizar nuestras sociedades si no se desarrollan marcos éticos adecuados.

3. El control digital y la pérdida de privacidad

Un ámbito práctico donde el posthumanismo se cruza con la filosofía social y política es en el creciente uso de tecnologías de vigilancia digital. La recolección masiva de datos personales por parte de gobiernos y corporaciones plantea preocupaciones sobre la privacidad, el poder y el control social. Shoshana Zuboff (2019), en su obra *The Age of Surveillance Capitalism*, explica cómo las plataformas digitales se han convertido en instrumentos de control social, manipulando el comportamiento de las personas a través de algoritmos y sistemas de vigilancia que pueden rastrear y predecir nuestras decisiones. Estos avances, alimentados por el crecimiento de la inteligencia artificial y el análisis de datos masivos, plantean preguntas filosóficas sobre el poder, la autonomía y la soberanía individual, tal como lo anticiparon autores como Foucault en su análisis sobre el biopoder y el control de los cuerpos y mentes humanas.

DISCUSIÓN: DESAFÍOS ÉTICOS Y SOCIALES EN LA APLICACIÓN

La aplicación práctica de estas teorías revela una serie de tensiones éticas y sociales. A continuación, presentamos algunas de las preguntas clave que se derivan del análisis teórico y cómo autores y datos actuales ayudan a formular una discusión crítica: ¿Quién controla la tecnología y quién se beneficia de ella? En un contexto donde las empresas tecnológicas y las élites políticas controlan gran parte de las tecnologías emergentes, surge la pregunta de si estamos creando un mundo donde solo una minoría tendrá acceso a las mejoras y oportunidades proporcionadas por el transhumanismo. Según el informe del *World Economic Forum* (2020), la concentración del poder tecnológico en unas pocas corporaciones amenaza con acentuar las desigualdades globales.

En ese sentido, Jürgen Habermas (2003) y Michael Sandel (2007) sugieren que la filosofía social y política debe cuestionar quién controla estas tecnologías y cómo sus beneficios pueden distribuirse equitativamente. El debate sobre la justicia distributiva en la era de la IA y la biotecnología está en el corazón de estos análisis. El dilema ético de la mejora humana: ¿dónde están los límites? Mientras el transhumanismo promueve la idea de que la mejora tecnológica es una extensión natural del progreso humano, autores como Francis Fukuyama (2002) en *Our Posthuman Future* y Sandel (2007) advierten que intentar mejorar la condición humana a través de la tecnología puede llevar a consecuencias imprevistas y a la creación de

nuevas desigualdades. En este sentido, el uso de tecnologías como la edición genética plantea cuestiones sobre los límites éticos de la intervención humana en la naturaleza.

Datos recientes de la Organización Mundial de la Salud (OMS) muestran que muchos países están regulando estas prácticas, con prohibiciones específicas sobre la modificación genética que pueda ser heredada por futuras generaciones. ¿Cómo afecta la tecnología nuestra concepción de lo humano? La creciente fusión entre humanos y máquinas, tal como lo analizan Haraway (1991) y Hayles (1999), cuestiona las concepciones tradicionales de la identidad y el ser humano. Si nuestras decisiones, pensamientos y acciones pueden ser predichos, manipulados o aumentados por máquinas, ¿qué queda de la autonomía humana? Este es uno de los dilemas más importantes de la filosofía posthumanista, y las discusiones sobre el libre albedrío y la identidad humana están siendo replanteadas en este nuevo escenario.

La integración de la tecnología con nuestras vidas cotidianas ha hecho que estas cuestiones sean más relevantes que nunca. Según una encuesta reciente de *Pew Research Center* (2023), el 59% de los adultos en Estados Unidos cree que la IA y las biotecnologías cambiarán significativamente el concepto de lo que significa ser humano en los próximos 50 años. Los avances tecnológicos, si no son gestionados de manera ética y equitativa, podrían aumentar las disparidades económicas y sociales, beneficiando desproporcionadamente a las élites tecnológicas y políticas. La fusión entre lo humano y lo tecnológico está transformando las concepciones filosóficas sobre la identidad, el ser y la autonomía, lo que requiere un nuevo marco ético. Dado el impacto de tecnologías como la inteligencia artificial y la edición genética, es imperativo que las sociedades desarrollen marcos regulatorios que protejan a las personas más vulnerables y promuevan una distribución justa de los beneficios tecnológicos.

CONCLUSIÓN

A partir de la teoría filosófica, hemos evidenciado cómo el diálogo entre metafilosofía, filosofía social y política, y transhumanismo/posthumanismo ofrece una lente poderosa para analizar los desafíos y oportunidades de las tecnologías emergentes en el contexto actual. La necesidad de marcos éticos y políticos que guíen estos avances no es solo un problema académico, sino una cuestión urgente que afecta a la estructura misma de nuestras sociedades.

La relación entre metafilosofía, filosofía social y política, y las corrientes de transhumanismo y posthumanismo nos invita a reflexionar profundamente sobre el devenir de la humanidad en una era de vertiginosos avances tecnológicos. En este cruce de caminos filosóficos, lo que está en juego no es solo la forma en que entendemos las tecnologías emergentes, sino la redefinición del ser humano en su esencia más fundamental. Enfrentamos un escenario en el que los límites entre lo biológico y lo artificial se diluyen, y las preguntas filosóficas tradicionales sobre la identidad, el libre albedrío y la autonomía deben reconfigurarse ante la irrupción de la inteligencia artificial, la edición genética y las tecnologías de vigilancia masiva.

Este debate no solo es académico, sino que posee implicaciones inmediatas en el tejido de nuestras sociedades. La automatización del trabajo, el control de datos personales y la biotecnología ya están transformando nuestras vidas cotidianas, creando nuevas jerarquías de poder y ampliando las desigualdades económicas y sociales. En este sentido, la filosofía social y política tiene un papel crucial en la creación de marcos éticos que garanticen una distribución equitativa de los beneficios tecnológicos y limiten su uso para la explotación o el control social.

El transhumanismo nos ofrece una visión esperanzadora sobre el futuro de la humanidad, donde la tecnología puede potenciar nuestras capacidades y mejorar nuestra calidad de vida. Sin embargo, también plantea peligros inherentes, como la creación de nuevas clases sociales mejoradas y no mejoradas o la profundización de la alienación entre lo humano y lo tecnológico. El posthumanismo, por su parte, desafía la idea misma de lo que significa ser humano, sugiriendo que nuestra identidad está entrelazada con las máquinas y que debemos aceptar este cambio como un proceso evolutivo inevitable.

Lo que se desprende de este análisis es la urgencia de replantear nuestras estructuras éticas, políticas y sociales para enfrentarnos a un futuro donde lo humano será cada vez más híbrido. Al integrar estas tres dimensiones la metafilosofía, que interroga el propósito y los límites del pensamiento filosófico; la filosofía social y política, que busca justicia y equidad en la convivencia humana; y el transhumanismo/posthumanismo, que proyecta los límites de nuestra evolución, estamos creando un marco de análisis que tiene el potencial de transformar el debate científico sobre el futuro de la humanidad.

En este sentido, el presente artículo aporta al debate científico no solo una intersección teórica de gran profundidad, sino una plataforma para la acción. Es necesario que los filósofos, científicos y legisladores colaboren para diseñar marcos regulatorios que preserven la dignidad humana, promuevan la justicia social y garanticen que las tecnologías emergentes sirvan al bien común. Así, el análisis de estos temas se convierte en un puente necesario entre la especulación filosófica y la realidad concreta, orientándonos hacia un futuro donde lo humano, lo artificial y lo político coexistan en armonía, sin perder de vista lo que nos define como seres humanos.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSTROM, N. (2014). *Superintelligence: Paths, Dangers, Strategies*. Oxford University Press.
- BRAIDOTTI, R. (2013). *The Posthuman*. Polity Press.
- CHALMERS, D. J. (2010). *The Character of Consciousness*. Oxford University Press.
- HABERMAS, J. (2003). *The Future of Human Nature*. Polity Press.
- HARAWAY, D. (1991). *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*. Routledge.
- HAYLES, N. K. (1999). *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics*. University of Chicago Press.
- MORE, M. (2013). The Philosophy of Transhumanism. In H. W. Baillie & T. K. Casey (Eds.), *The Ethics of Emerging Technologies* (pp. 3-15). Oxford University Press.
- PUTNAM, H. (2004). *Ethics without Ontology*. Harvard University Press.
- SANDEL, M. J. (2007). *The Case against Perfection: Ethics in the Age of Genetic Engineering*. Harvard University Press.
- BRYNJOLFSSON, E., & MCAFEE, A. (2014). *The Second Machine Age: Work, Progress, and Prosperity in a Time of Brilliant Technologies*. W.W. Norton & Company. <https://doi.org/10.1007/s11056-014-9442-2>
- KURZWEIL, R. (2005). *The Singularity is Near: When Humans Transcend Biology*. Viking Press. <https://doi.org/10.1108/14636690510620543>
- FLORIDI, L. (2013). *The Ethics of Information*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199641321.001.0001>
- ZUBOFF, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. PublicAffairs. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3314016>
- GUNKEL, D. J. (2018). *Robot Rights*. MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/11435.001.0001>

BOSTROM, N., & YUDKOWSKY, E. (2014). The Ethics of Artificial Intelligence. In W. M. Ramsey & K. Frankish (Eds.), *The Cambridge Handbook of Artificial Intelligence* (pp. 316-334). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139046855.020>

BIODATA

Idana Beroska RINCÓN SOTO: Doctora en Ciencias económicas, Universidad del Zulia, Venezuela, 2020. Economista egresada de la Universidad del Zulia, Venezuela, especialista en Investigación, MSc, en Gerencia Pública, Venezuela. Especialista en neurociencia aplicada a la docencia y la investigación. Egresada de la certificación internacional de docentes Neuroeducadores. Profesora universitaria, Universidad del Zulia, Universidad Nacional de Costa Rica, Universidad Hispanoamericana de Costa Rica, Fundadora y SEO de CIIEES Costa Rica.



Código: ut30pr1092025